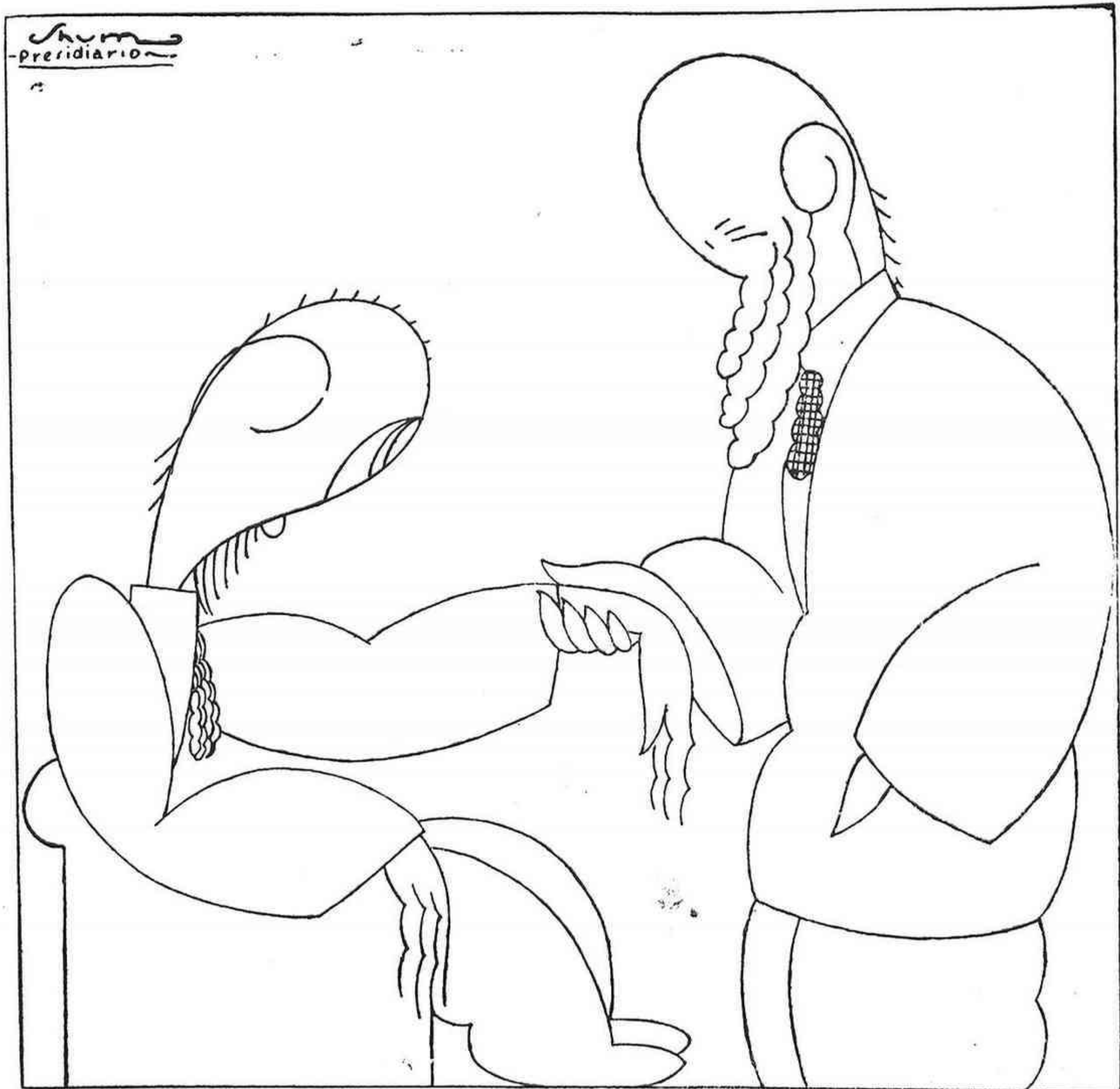


REVISTA POPULAR

EXCELENTE RECOMENDACIÓN, por Shum



—¡Ay doctor! Hace tiempo que vengo probando muchos remedios sin lograr pegar un solo ojo... ¡¡no consigo dormir!!

—Je, je... Pruebe a leer la prensa y verá usted, verá usted... Je... je...

Número 31.

30 céntimos.


Sociedad de Gas y Electricidad

DE CÓRDOBA

Oficinas: Alfonso XIII, 35.-Teléfono 116

Cocinas económicas de hierro para carbón, estufas y demás aparatos de calefacción.-Venta de toda clase de aparatos para alumbrados, iluminaciones, etc.

Grande y variado surtido en cocinas de gas, las que se recomiendan al público por su verdadera economía, sencillo manejo y gran aseo.

 Las papelerías que deseen estar bien surtidas y económicamente, deben comprar a

Ernesto Giménez Moreno

HUERTAS, 16 Y 18

Madrid

por ser la primera en la fabricación de estuchería y sobres.

También tiene inmensos surtidos en objetos de dibujo y escritorio.

LA

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

ACABA DE PONER A LA VENTA EL PRIMER

DICCIONARIO MANUAL ILUSTRADO de la LENGUA ESPAÑOLA

ESTE DICCIONARIO OFRECE SOBRE TODOS
LA SUPREMA AUTORIDAD DE SU ORIGEN.

Redactado por los más grandes especialistas del idioma, con carácter oficial, es el más seguro diccionario de la lengua española, y al mismo tiempo una pequeña enciclopedia de conocimientos, utilísima para la consulta diaria.

Cerca de 4.000 dibujos de los mejores dibujantes españoles. Más de 2.000 páginas. Un volumen espléndido, encuadernado lujosamente en tela, con adornos en oro.

PESETAS, 20

Pida un ejemplar hoy mismo a su librero o a

ESPASA - CALPE S. A.

MADRID

RIOS ROSAS, 24 - APARTADO 547

F. MIALET BORRELL

VENTA AL POR MAYOR

DE ARTÍCULOS PARA ESCRIBIR, PINTAR Y DIBUJAR

Especialidad en toda clase de artículos de marmolita, cristal y metal para escritorio

Agente General y Depositario exclusivo para España de la Sdad. Anma. J. M. PAILLARD de París

Gomas borrar lápiz y tinta marca APIS.

Tinta china y colores indelebles YANG-TSE.

Máquinas afila-lápices ELECTRIC y OLIMPIC

Tinta tampón OMNITIMBRE, utilizable indistintamente para sellos de caucho y metal.

Cola en tubos LA TENAX, muy adherente para pegar en frío toda clase de objetos de madera, metal, piedra, cristal, etc.

Colores extrafinos, acuarela, óleo y aguada. —Material para artistas.

Artículos de madera para escolares e ingenieros: reglas, cartabones, etc.

Santa Teresa, 7 (G)

BARCELONA

REVISTA POPULAR

Publicación quincenal de Literatura, Pedagogía, Higiene, Ciencia y Arte.

Admón.: Diego León, número 8.—Suscripción: Semestre, 3,50; año, 7 ptas.

AÑO III

CÓRDOBA 1.º DE FEBRERO DE 1927

NÚMERO 31

El amojonamiento de los campos y el origen de la propiedad

La isla no conservaba ya el primitivo y rudo aspecto de cuando, entre témpanos de hielo, reunía en un anfiteatro de rocas un pueblo de aves. Al borrarse la nieve perpetua de sus alturas quedaba solo una colina desde cuya cumbre se descubrían las costas de Armónica cubiertas de una bruma eterna, y el Océano sembrado de oscuros escollos semejantes a espaldas de monstruos que flotarían sobre los abismos.

Sus costas eran muy extensas y accidentadas, y su conjunto ofrecía cierta semejanza con el perfil de una hoja de morera. La tierra se cubría de una hierba salobre agradable a los ganados, de sauces, de antiguas higueras y de encinas augustas. Lo atestiguan el venerable Bede y varios otros autores dignos de crédito.

Al Norte formaba la costa una bahía profunda que llegó a ser con el tiempo uno de los puertos más famosos del Universo.

Al Este, a lo largo de una costa rocosa bañada por un mar espumoso, extendíase una landa desierta y perfumada. Era la playa de las Sombras adonde los habitantes de la isla no llegaban jamás, temerosos de las serpientes anidadas en las concavidades y por no ver las almas de los muertos en forma de fuegos lívidos.

Al Sur las huertas y los bosques alegraban la bahía de los Somormujos. En esa ribera privilegiada el anciano Mael construyó una iglesia y un monasterio de madera. Al Oeste dos arroyos, el Glange y el Surella, regaban los fértiles valles de Dalles y de Dombes.

Pero una mañana de otoño, mientras el bienaventurado Mael paseaba por la orilla del Glange acompañado por un monje de Ivern llamado Bulloch, vió pasar un tropel de hombres hurafios cargados de piedras y oyó gritos y lamentos que desde el fondo del valle turbaban el cielo tranquilo.

Entonces dijo a Bulloch:

—Observo con tristeza, hijo mio, que los habi-

tantes de esta isla desde que se han transformado en hombres obran con menos prudencia que antes. Cuando pertenecían al reino de las aves sólo se querellaban en la época del celo, y al presente disputan a todas horas, en invierno como en verano. ¡Cuántos de ellos han perdido la tranquila majestad que, generalizada en la asamblea de los pingüinos, la hizo semejante al senado de una próspera república!

«Mira, hijo mío, hacia el Surella. Precisamente en el fresco valle hay una docena de hombres pingüinos ocupados en reventarse los unos a los otros con palos y azadones que debieran solamente aplicar a los trabajos del campo. Más crueles aún que los hombres, las mujeres desgarran con sus uñas el rostro de sus enemigos. ¿Sabes por qué se destrozan?

—Lo hacen por espíritu de asociación, padre mío, y para asegurar el porvenir—respondió Bulloch—. El hombre es por esencia previsora y sociable: tal es su carácter. No puede vivir sin una segura aprobación de las cosas. Esos pingüinos que veís, venerable maestro, se apropian las tierras.

—¿No podrían apropiárselas menos violentamente?—preguntó el anciano—. Mientras pelean se cruzan entre todos palabras que no entiendo, pero que a juzgar por el tono parecen insultantes y amenazadoras.

—Se acusan recíprocamente de robo y de usurpación—respondió Bulloch—. Tal es el sentido general de sus discursos.

En aquel momento el santo varón Mael cruzó las manos y lanzó un profundo suspiro.

—¿No veís, hijo mío, aquel que, furioso, arranca con los dientes la nariz de su adversario, y ese otro que aplasta la cabeza de una mujer con una piedra enorme?

—Los veo—respondió Bulloch—. Ahora crean el derecho y fundan la propiedad, establecen los principios de la civilización, las bases sociales y los cimientos del Estado.

—Cómo es posible?—preguntó el anciano Mael.

—Amojonan los campos. Este es el origen de toda organización social. Vuestros pingüinos, venerable maestro, realizan augustas funciones. Su obra sera consagrada por los legisladores, protegida y confirmada por los magistrados a través de los siglos.

Mientras el monje Bulloch pronunciaba estas palabras, un robusto pingüino de piel blanca y pelo rojo atravesaba el valle cargado con una enorme maza. Acercóse a un humilde pingüino que regaba sus lechugas abrasado por el sol, y le gritó:

—¡Tu campo es mío!

Después de pronunciar estas palabras dominadoras golpeó con su maza la cabeza del hortelano, el cual se desplomó sobre la tierra cultivada por sus afanes.

Entonces el santo varón Mael, tembloroso, lloró abundantes lágrimas, y con la voz ahogada por el horror y el miedo, dirigió al cielo esta súplica:

—Dios mío, Señor mío: tú que recibes los sacrificios de Abel, tú que maldices a Caín: venga, Señor, a este inocente pingüino inmolado en su huerta, y haz sentir al asesino el peso de tu brazo. ¿Habrás crimen más odioso ni más grave ofensa a tu Justicia, Señor, que este asesinato y este robo?

—Cuidado, padre mío—dijo Bulloch suavemente—, pues lo que llamais robo y asesinato es la guerra y la conquista, fundamentos sagrados de los Imperios, origen de todas las virtudes y de todas las grandezas humanas. Reflexionad que si vituperais al robusto pingüino, escarneceis el principio y la raíz de toda propiedad. No me costaría mucho trabajo demostrarlo. Cultivar la tierra es una cosa y otra cosa es poseerla: no debe haber confusión entre ambas. En materia de propiedad, el derecho del primer ocupante es incierto e infundado, el derecho de conquista descansa en sólidos cimientos, es el único respetable por ser el que se hace respetar. La propiedad tiene por único y glorioso origen la fuerza, principia y se conserva por la fuerza. Así es augusta y sólo cede a una fuerza mayor, por esto puede llamarse noble a todo el que posee. Y ese pingüino rojo y forzado que espachurra al trabajador para quitarle su huerta, acaba de fundar una muy noble casa. Voy a felicitarle.

Después de hablar así Bulloch se acercó al robusto pingüino, el cual, de pie junto al surco ensangrentado, se apoyaba en su maza.

Y después de inclinarse el monje casi hasta dar con la cabeza en el suelo, le dijo:

—Señor Greatauk, príncipe temido, vengo a rendiros homenaje como fundador que sois de un poder legítimo y de una riqueza hereditaria. Sepultado en vuestro territorio el cráneo del vil pingüino a quien derrotásteis, arraigará para siempre los sagrados derechos de vuestra posteridad sobre este suelo ennoblecido por vuestra conquista. Fe-

lices vuestros hijos y los hijos de vuestros hijos. Ellos serán, Greatauk, duques de Skull, y dominarán en la isla de Alca.

Luego alzó más la voz para que lo oyera el anciano Mael, y dijo: Padre mío: bendecid a Greatauk, porque todo poder viene de Dios.

Mael quedó inmóvil y mudo, con los ojos clavados en el cielo. Producíale incertidumbre dolorosa la doctrina del monje Bulloch, y sin embargo esa doctrina debía prevalecer en la época de más elevada civilización. Bulloch pudo ser considerado como fundador del derecho civil en la Pingüinia.

Anatole France,

(De su libro «La Isla de los pingüinos»).

■ ■ ■ ■

En memoria de Manuel Fraile

La Federación de los Sindicatos Obreros de la cuenca de Peñarroya ha dedicado durante los días del 20 al 24 del actual varias y muy solemnes veladas necrológicas, dedicadas a honrar la memoria del secretario general de su organización, el inolvidable Manuel Fraile.

Las sesiones necrológicas que se han celebrado han sido las de Bélmez, Peñarroya, El Porvenir, La Granjuela y Fuenteovejuna, donde, entre otros significados oradores, pronunciaron discursos en honor del malogrado compañero fallecido, los camaradas Justo Nieto, José López Cardo, Vicente Hernández, Francisco Azorin, Juan Palomino y Rogelio Luque, administrador de REVISTA POPULAR, a la que Manuel Fraile aportó copiosa y brillante colaboración.

A todos los actos celebrados concurrió la organización en masa y especialmente en Fuenteovejuna, cuya velada fué organizada por el entusiasta y veterano luchador Francisco Zurita, se puso de relieve el inmenso dolor que ha producido entre la clase trabajadora la muerte de Fraile.

Para pronto se prepara la celebración de un acto en el que se resuma la significación de todos los celebrados en memoria del insustituible paladín de los trabajadores de Peñarroya. A ese acto asistirá el insigne catedrático socialista don Andrés Ovejero y otros conocidos prohombres del socialismo español.

* * *

Concha Martínez, viuda de Fraile, ha sido nombrada mecanógrafa de la Federación, con el sueldo de 200 pesetas mensuales. Se ha acordado, además por el Comité Ejecutivo de los Sindicatos abonarle los tres primeros meses el sueldo íntegro que disfrutaba en vida el Secretario General.

Entre los generosos acuerdos adoptados por la Federación de Sindicatos en favor de la compañera y del hijo de Manuel Fraile, figura el de adoptar como hijo de la Federación al huérfano del desaparecido camarada. Para dar a este educación primaria y superior, se creará un capital que irá depositándose en un establecimiento de crédito.

Al dictador le sustituirá un duque.-Liga antiimperialista hispano-americana

En el diario «La Prensa», de Buenos Aires, leemos que en Italia se dá por seguro que, siguiendo el régimen fascista, sustituirá muy pronto a Mussolini el Duque de Aosta. A pesar de las notas que por todas las agencias de información circula el ministro de Hacienda italiano pregonando el buen estado de las finanzas con promesas económicas y reformas en la Hacienda pública, es lo cierto que la deuda italiana, la consolidada y la flotante, asciende ya a la fabulosa suma de cien mil millones de liras. El chocheante D'Annunzio ha felicitado en latín el año nuevo al *duce* deseándole que venza (¿a quién? ¿la deuda?) y que le sea maravilloso este año. Verdaderamente cuando la vida declina y faltan las fuerzas, cuando no hay salida viable y hay empeño en hacer bueno el aforismo latino «ad impossibile nemo tenetur», las gentes recurren al milagro, a lo maravilloso.

Los nicaragüeses liberales hacen bien en no confiar la independencia de su patria y sus libertades al milagro, y no dudan en luchar contra poderes mil veces superiores a las fuerzas de que dispone la nación de Nicaragua. Ante esta situación del pueblo hermano se ha constituido en la República

del Salvador un Comité para formar una Liga antiimperialista que se oponga a los actos atentatorios contra la autonomía de los pueblos hispano-americanos; y ya en Guatemala y Costa Rica hánse formado entidades filiales de esa Liga, la cual con loable apremio ha roto el fuego enviando este cablegrama a la Unión Panamericana de Washington: «Liga antiimperialista acordó considerar reconocimiento Adolfo Díaz por Estados Unidos como ultraje a los derechos del pueblo nicaragüense y violación de pactos de Washington. Reconocimiento Gobierno Nicaragua es además sangrienta burla fementidos ideales panamericanistas. Es un sarcasmo invocar intervención Méjico en favor constitucionalista, cuando Estados Unidos apoyan usurpadores.»

El pueblo español, el que siente y quiere, está al lado del pueblo de Nicaragua. España no puede ni debe permanecer silente ante la intervención yanqui en la lucha que sostiene la república hermana y mucho menos cuando todas las repúblicas hispano-americanas formulan su protesta a la de los Estados Unidos.

Bersandín.

A nuestros lectores

Tarea penosa, de esfuerzo material y espiritual muy superiores al de cualesquiera otra empresa, requiere en España crear un órgano de opinión fundamentalmente independiente y consagrado sólo a difundir pensamientos e ideales de limpia cultura. Crear un periódico con el afán de abrir sus páginas tan sólo a las aspiraciones humanas de belleza, de justicia y de libertad, sin que el vaho de las bajas luchas las empañe, es deseo que se frustró casi siempre en nuestro país, donde en más que en ninguno otro del mundo abundan los cantores de los buenos propósitos irrealizables. De ahí las circulares rimbombantes y las excitaciones palabreras que suelen anteceder a la aparición de toda publicación periódica.

REVISTA POPULAR no quiere formular promesas para conquistar favores.

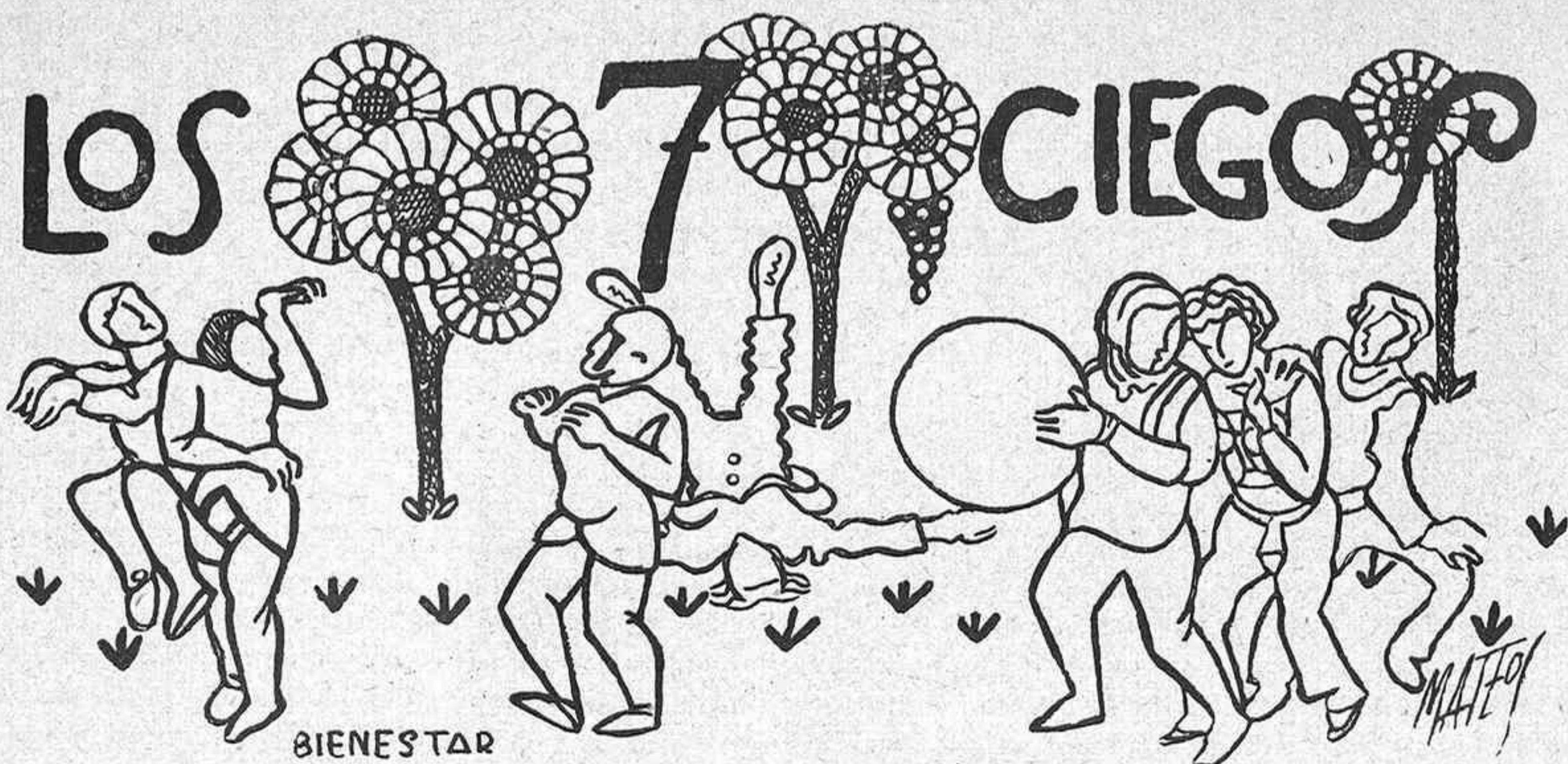
Aspira sólo, por medio de estas líneas, a presentarse tal cual es, insinuando dignamente, al cabo del tercer año de su vida, el afán

de perfección que agita a los hombres que la hacen.

REVISTA POPULAR es un periódico de izquierdas, palpita en sus columnas el ánsia civil de abrir a la vida española cauces nuevos de cultura, de progreso, de ética social. Para tan alta empresa requiérense grandes disponibilidades espirituales, y son necesarios a la obra divulgadora y constructiva del magno pensamiento, el concurso y las aportaciones de la solidaridad.

No le pedimos, pues, otra cosa que camaradería y no le prometemos nada más que perseverar en la conducta que más estrechamente nos conserve solidarios. Si no rechaza la amistad que hemos venido a pedirle, envíenos, debidamente perfeccionado, el boletín que en otro lugar insertamos.

■ ■ ■ ■



El fin inmediato de la institución benéfica era el de acoger a siete ciegos huérfanos. El más mediató era proporcionarles la instrucción que a la larga les pusiera en condiciones de ejercer una profesión compatible con su desgracia y que les asegurase una vida independiente. No quiso la sufragadora, que el edificio tuviera el aspecto de casón público. Construído al objeto, quiso dársele

Incluso el personal fué cuidadosamente escogido.

Una hermana—la hermana Francisca—frisa en los 50 años; capaz y activa, cumple a maravilla su cometido de administradora del establecimiento. La otra hermana—la hermana María Paz—, joven, es la encargada de la instrucción; cariño y bondad para los ciegos.

Cuando más tarde se pensó en adiestrar su oído, se tuvo acierto en la elección de profesor de música. Jóven: extremadamente cuidadoso de la misión a él encomendada; por la soltura de sus movimientos y la fluidéz de su conversación, es agradable a todos, su inteligencia es natural y cultivada. Sabe, además, cultivar la de los jóvenes que están a su cargo.

Por algún tiempo, la vida del asilo se desliza normalmente. Cada día se repite la tarea del anterior, y la solicitud de unos, el cariño de otros y el celo de todos, presiden la vida del establecimiento.

**

Sin embargo, a poco hubo de interrumpirse la tranquilidad. Dos de los factores del centro benéfico se agitan, están molestos. Los alumnos, a hurtadillas, cuchichean. El profesor, por su parte, advierte de día en día un marcado disgusto de los muchachos hacia él.

Enérgico y decidido, se propone hacerse con la causa de la malquerencia: le es preciso recobrar el afecto de los ciegos a quienes quiere con desinterés y en los que ha puesto su ilusión de profesor.

Una noche, al silenciarse el edificio, se en-



carácter de hogar. En todo cuanto de primordial o accesorio pudiera haber en él, se buscó este resultado. En el pequeño y familiar jardín, paseo de los ciegos; en la huerta, cuya producción había de ser exactamente para el consumo del establecimiento. Hasta en el dormitorio y en el comedor quiso también conseguirse el carácter familiar, huyendo de la alineación simétrica de muebles, buscando en todo momento la solución de continuidad.



camina al dormitorio de los ciegos, seguro de hallarles entretenidos en la tarea de censurarle acremente. Y... Es el momento preciso en que los muchachos suman observaciones: hubo una época en que la hermana María Paz era con ellos efusiva, cariñosa; cada uno recordaba en sus atenciones un afecto fraternal: las caricias de la madre, la desinteresada solicitud de la hermana. Pero

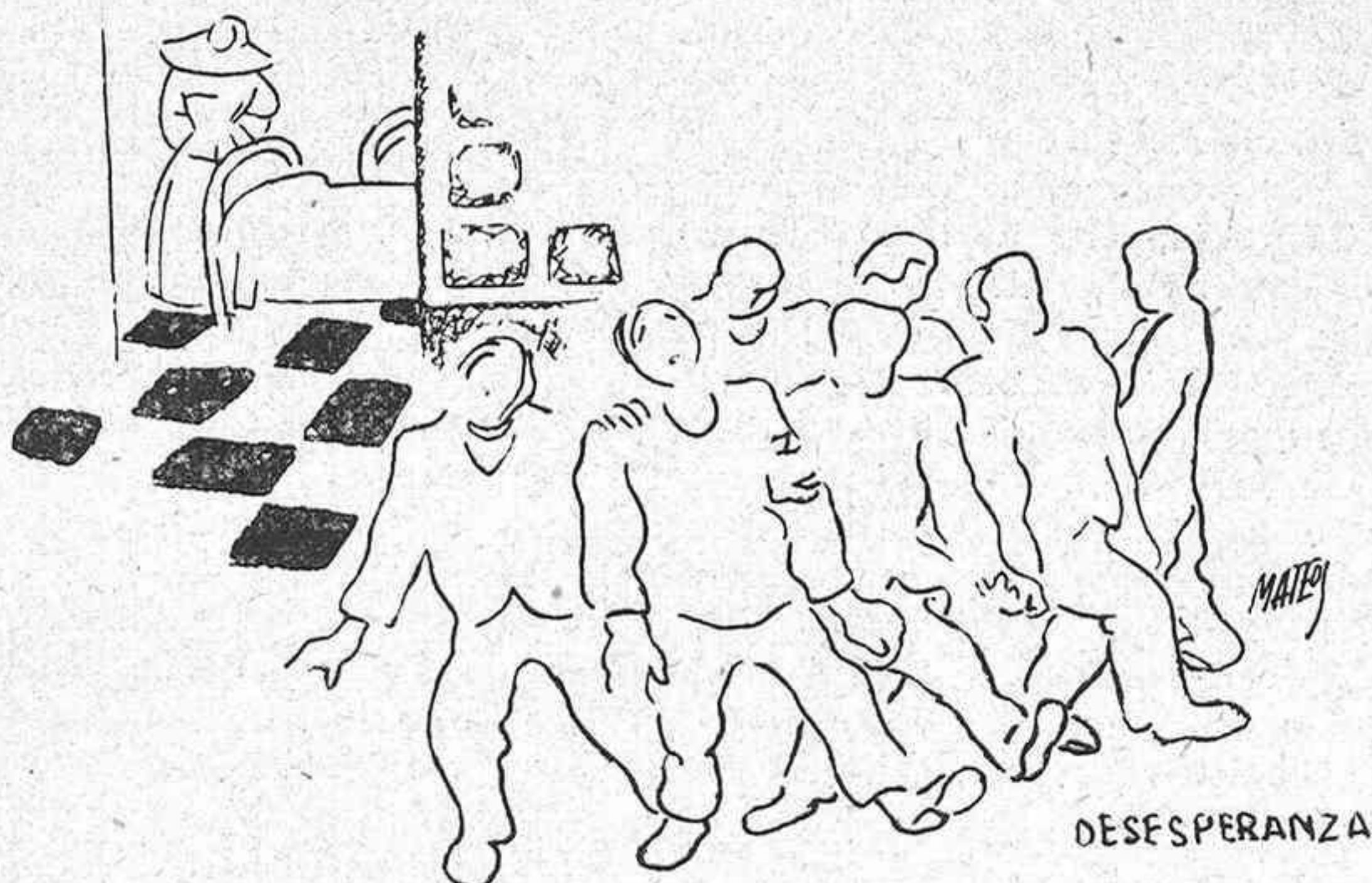
pan el filo con esa aparente inseguridad que caracteriza el movimiento táctil de los dedos de los ciegos; comprueban la utilidad del arma: sus nervios no pueden engañarles.

Y en la seguridad del acierto se encaminan, palpando, hacia el dormitorio del profesor. En la habitación, sus exploradoras manos tocan la cama. Prosiguen la tarea. Búsqueda inútil. No encontrándolo se turban; en silencio, se unen los siete; nerviosos, pierden el camino de regreso... Y, sin cesar, salen del edificio. En el jardín oyen hablar. Escuchan.

No pueden percibir las palabras; pero conocen perfectamente la voz de la hermana María Paz. Comprueban que su interlocutor es un hombre.

La indecisión dura un segundo. Sin consultarse, siguen todos el mismo camino: pasan la verja, salen del establecimiento y andan, y siguen; se alejan... Hasta perderse en la lejanía de la noche.

Fernanda de Torres.



DESESPERANZA

hacia algún tiempo, habían creído advertir en ella desvío, frialdad para con ellos. No les cabía duda —lo habían observado—: esto ocurría desde que llegó al asilo el profesor. Rápida, casi vertiginosamente, quiere cada uno, interrumpiendo a los demás, comunicar su impresión, por más demostrativa del aserto. Y a unas y a otras, sucede el acto inconveniente de uno de ellos: una navaja aparece. Se hace un momento de silencio. En él, pasa por la mente de todos, con la misma consciencia, la idea.

A la noche siguiente...

**

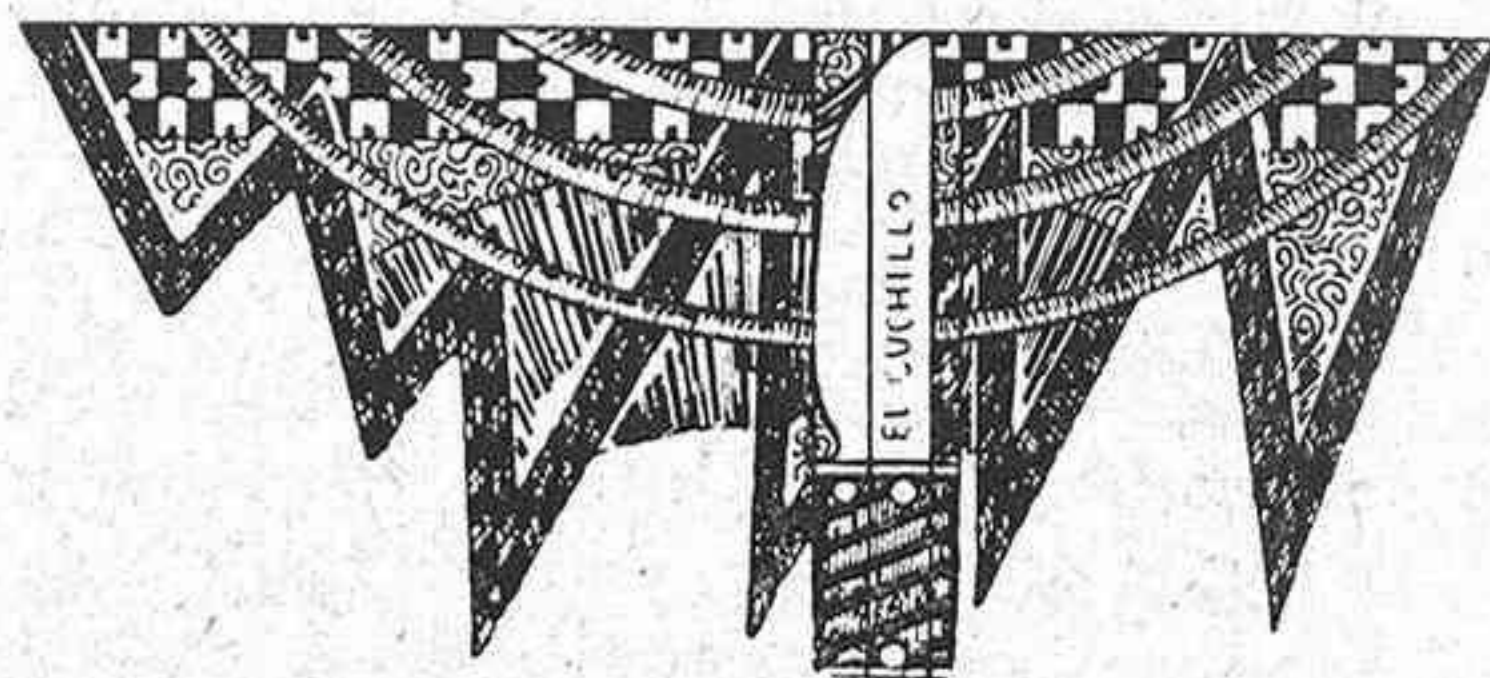
EL PROFESOR



Llegada que fué, dueños los muchachos del arma, esperan nerviosamente el momento. Se les antoja que el tiempo camina más lento que de costumbre: tan espaciados les parecen los cotidianos ruidos de última hora en el establecimiento. Por fin,

oyen el último. Esperan un momento; menos aún: un instante, por escuchar absoluto silencio, y los siete se juntan en un movimiento de expectación y de deseo. Todos pasan la mano por la hoja, pal-

(Ilustraciones de Mateos).



Tú

¡Ya se han muerto mis luceros!...

—No se han muerto; están aquí.

Canción, ¿por qué huiste?

—Nunca

de tu corazón huí.

Alma, ¿qué fué de tus rosas?

—Viven fragantes en mí.

Luz soñada, ¿dónde estás?

—Siempre en tu frente lucí.

¿No te enterré, sombra blanca?

—En tu pecho renací.

En vano quiero escapar...

¡Todo está lleno de Tí!

Ramón Prieto y Romero.

Cartas del Infierno

Llevo no sé cuánto tiempo, mucho, en el Infierno, y hasta hoy fueron vanos mis propósitos de comunicarme con mis felices hermanos de la Tierra. No tuve otra obsesión desde que a empujones de unos gigantes fieros e invisibles caí en los dominios del señor Mefistófeles. Vagando por las calles negras y silenciosas del Averno, contemplando aterrado los rostros compungidos de tanto supliciado como puebla esta vastísima región, llegué a olvidarme de la propia angustia, pero no me abandonó ni un instante el recuerdo de mis hermanos de España, a quienes dejé entregados al gozo de la vida temporal, acariciados por el sol del espacio y por el de las libertades. Es lo primero que eché de menos. ¡El sol y la libertad! Todos los días son aquí una noche sombría y muy honda, de negrura densa, y apenas me asalta el deseo de poner en el espacio la luz de una idea, siento que una mano invisible, que me parece hecha de hierro húmedo, me agarra el cerebro, me estruja los sesos; es tan agudo el dolor, que, como si un rayo me andase por la médula, quedo hecho un guiñapo, incorporado al callar y a las obscuridades del ámbito... Lo de las calderas hirvientes de Botero es una mentira... Aquí no hay fuego, ni demonios rojos, ni flamígeros tridentes... En los primeros días de mi cautiverio busqué, pretendí que me arrojaran al mar de plomo derretido, que me ensartaran por el corazón de un tridente encendido. Quería así purificarme o redimirme o acabar. Pero esos tormentos son mentira, no los creais hermanos. El Infierno lo forman la frialdad de los huesos, la pesantez del aire, el amasijo de

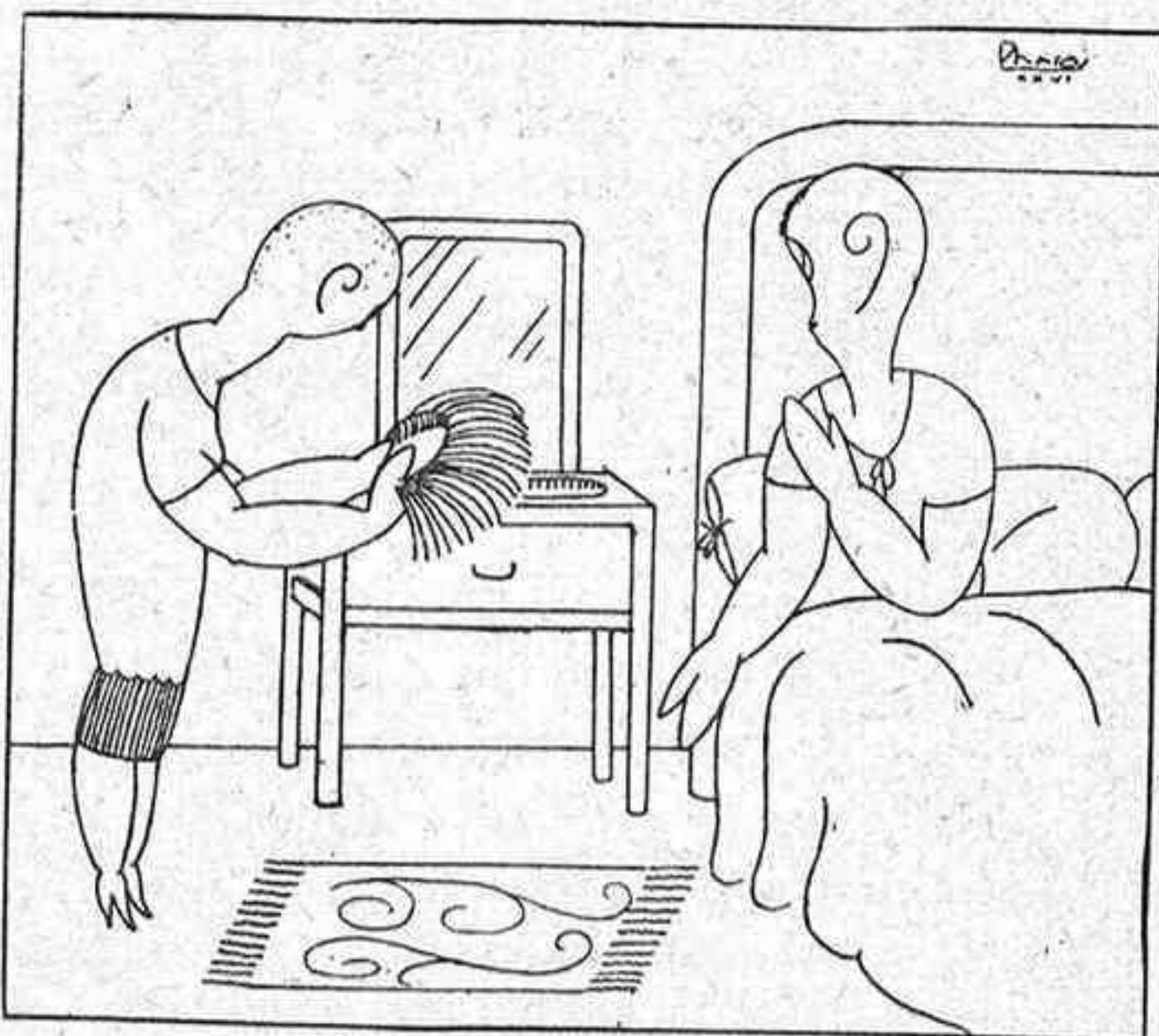
las traiciones diluídas en tinieblas envolventes, y la ausencia absoluta de la palabra y del rumor... La sola animación del Infierno es andar, andar entre bultos pardos y bultos negros que tiemblan pavorosos en un cortejo interminable... Andar, andar al infinito de los infinitos miedos y de las infinitas soledades... En el camino unos se caen—yo me caigo muchas veces—, y nadie les pregunta ni les levanta; otros, como escarabajos peloteros, se contraen temerosos, y así permanecerían luegос años si los bultos que avanzan no los llevarán hacia adelante con la punta del pie.

Es terrible no conocer a nadie, no conversar con el prójimo, no ayudarle a llevar la carga de su congoja y no tener amigos que compartan la nuestra. Mucho tiempo me ha devorado esa fiebre de sociabilidad; el hábito de solidaridad que llevé puesto en la Tierra intensificaba en el Infierno la tortura. Me acordaba de mis hermanos de España; quería comunicarles lo que pasa por aquí para que acomoden a este riesgo de la eternidad sus afanes efímeros de la corta vida. Hoy he hallado el medio. Los fieros gigantes invisibles que me empujaron a estos antros, me acaban de transportar de un empellón formidable a un extraño alcazar que me recuerda las suntuosas mansiones terrícolas. He llegado no sé cómo, no sé a qué. Me hallo en un vestíbulo hermosísimo, alumbrado de antorchas. Éstas, sujetas en lo alto por unas manos de bronce que brotan de los muros, todo lo bañan en ígneos resplandores infernales. Es una estancia larga y ancha, de altísima techumbre, en la que se dibujan relieves absurdos y de la que penden cosas indefinibles, así como armas guerreras, así como miembros humanos; en la extraña techumbre parecen constelarse fulgurantes y siniestros los destellos de todos los odios y las heridas abiertas de todos los crímenes.

Estoy completamente solo en el vestíbulo maravilloso. La emoción de la luz, que me cegó al principio, y la de gustar el contorno de la materia arquitectural, reavivadora de los recuerdos de mi perdido mundo, me limpia de recelos y temores... Voy fijando la atención en cuanto me rodea; despiertan a la vida mis sentidos. Huelo a Humanidad, oigo lejanos cánticos, palpo carne caliente al llevarme las manos al pecho, paladeo zumos agrios, de gustosos licores vitales, al aspirar el aire quieto, y veo—¡ay! eso sí me espantó—que el suelo en que hincó mis plantas está alfombrado de corazones pálidos y secos; es la alfombra una gran extensión de corazones exahustos, como la pulpa de millares de naranjas que hubiera escupido un ogro después de masticarla y exprimirla.

No sé cuánto tiempo he permanecido en la per-

■ ■ ■ ■
EL CABELLO CORTO HA SOLUCIONADO EL PROBLEMA DE LA CALVICIE, por Pharos.



No tardes, que a las dos he de salir y necesito yo la peluca.

plejidad de mis contemplaciones. Se ha habierto un muro para dar paso a un hombre. ¿Estaré de nuevo en la Tierra? Esa pregunta cascabeleó su esperanza en mi cerebro. El aparecido es un hombre vulgar. Viste hopalanda al uso judío y lleva el rostro rasurado como los jesuitas. Sin ceremonias ni aspavientos me ha preguntado:

—¿Eras periodista en la Tierra?

—¡Sí!—respondí animoso.

—Ningún periodista—aclaró—nos fué propicio hasta que tú viniste a honrar el reino del Angel Rebelde. Este quiere conocerte. Pasa. Me señaló

el camino. Y pisando los corazones reseco que se desparraman por el suelo cubriéndolo todo, seguí al introductor.

Para los trabajos que me han sido encomendados por el Angel Rebelde ha sido menester enviar a la Tierra una Embajada que organice los servicios útiles a la empresa de que ya os daré noticia por futuras cartas. Esta os la lleva el señor embajador. Si los negocios no se tuercen vais a saber, hermanos míos, cosas muy peregrinas.

Por fantasiofonía,

Joaquín D. Madrigal.

Pedagógicas

El castigo

Una de las cosas que tienden a desaparecer en la enseñanza es el castigo. No son nuevas las tendencias a la supresión de este correctivo pedagógico; pero a pesar de sus impugnadores, ha continuado y aún continúa en las escuelas, si bien con tendencia a desaparecer.

El castigo denigra al escolar y le hace mirar con aversión la escuela, separando moralmente al alumno del maestro, no viendo en él la encarnación de la ciencia y la verdad, sino el tirano cuyo mal humor se traduce en golpes y vejaciones.

Aunque el castigo corporal sea más repulsivo, por lo que tiene de brutal y grosero, el moral es tan o más pernicioso por lo que rebaja la dignidad humana y contribuye a la formación de esos caracteres débiles, apocados y desconfiados de sí mismos y de los demás.

El carácter, que es la característica de los autoeducados, no puede desarrollarse con los castigos, que colocan al educando en una inferioridad moral manifiesta y dejan el ánimo deprimido e incapaz para reconocer la falta y subsanarla.

La educación familiar, es hoy un factor importantísimo en la educación autoritaria; viviendo de prisa y mal, no se tiene tiempo de razonar debidamente los actos cotidianos; y como es más fácil dar un pescozón que exponer un razonamiento, cuando el niño incurre en una falta, imitada del proceder de los mayores, lo más cómodo es recurrir al encierro o a los azotes, ya que para proceder de otro modo sería preciso la mayoría de las veces autoeducarnos nosotros para poder ofrecer el ejemplo necesario.

Porque este es el verdadero factor educativo, aquel refrán de «haz lo que digo y no mires lo que hago», no es compatible con la moderna pedagogía, que considera al maestro como un hermano mayor del niño, afable y cariñoso, que al par que le ayuda a educarse e instruirse se va educando él mismo, preocupándose constantemente de las corrientes modernas, modificando siempre que sea necesario su criterio educativo, siempre en bien y provecho de la mejor enseñanza de sus alumnos.

En cuanto a los padres, debe desaparecer totalmente la creencia de que los hijos son una propiedad y la de que deben sustentar los ideales de sus progenitores; la sociedad cambia lenta, pero incessantemente, y sus componentes han de asimilarse las nuevas doctrinas si no quieren ser una rémora

al progreso social; querer imponer nuestras particulares ideas y emplear para ello la violencia, es desnaturalizar la enseñanza e impedir la verdadera formación del carácter.

Generalmente los que en su niñez han sido muy castigados, son los caracteres más violentos, a no ser que comprendan la injusticia e inutilidad de ellos y se conviertan en sus más ardientes detractores; también forma esos caracteres indecisos que, faltos de propia iniciativa, necesitan siempre un pastor que les guíe, y sobre todo, el castigo es principal factor de esos caracteres hipócritas, rencorosos, y que aduladores del fuerte y poderoso, abusan siempre de sus inferiores.

Efectivamente, el niño castigado concibe un rencor al superior que le impuso el castigo, y aunque se haya impuesto en correctivo de una falta grave, ésta no es reconocida por ofuscar el razonamiento la depresión moral que sufre el castigado, y éste, si siente la innata rebeldía, la empleará en maltratar a su vez a seres inferiores, y si es apocado, irán castrándose paulatinamente sus iniciativas y su voluntad, ocultando cuidadosamente sus pensamientos y sus acciones por temor a merecer el castigo.

Y aquí tenemos al niño hipócrita, que delante de sus padres y maestros se presenta como un modelo de aplicación y bondad, guardando cuidadosamente en el fondo de su corazón y de su cerebro los gérmenes de aquellas malas acciones que fueron ahogadas pero no extirpadas, esperando la ocasión favorable para manifestarse, y aquel niño modelo de aplicación y obediencia, llega a convertirse un día en un ser despreciable, que acatando la ley puede ser rico y respetado por los seres estultos y vulgares: mas no por los que de la bondad y la justicia han hecho un lema de vida, y si burla la ley, carne presidiable.

El castigo va desterrándole la civilización; en las naciones que quieren marchar a la cabeza del progreso, se van sustituyendo las cárceles de antiguo régimen por la educación en el trabajo, y en cuanto a las escuelas, la moderna pedagogía las va convirtiendo en lugares risueños donde el niño, sin temor, manifieste sus sentimientos y los eduque, para fundamentar la sociedad sobre el amor y la justicia.

Antonia Maymón.

Comentarios de la quincena

La problemática Asamblea

Parece que viene en serio eso de la proyectada Asamblea Nacional. Ya se ha dicho que probablemente se convocará o elegirá del 31 de este mes al 15 del otro. No queremos que quede en una nueva promesa. Tenemos grandes deseos de ver al fin convocada esa Asamblea. Y tenemos tales deseos, porque tanta falta de acontecimientos nos sofoca. Necesitamos algo que nos saque de este aburrimiento. Y como si se convocaba la Asamblea teníamos anunciados unos interesantes numeritos por parte de ciertos sectores a quienes lo de la Asamblea molesta mucho, pues lo que pretendemos es ver qué es lo que pasa, aunque naturalmente no pasará nada. La Asamblea se convocará, se elegirá; el que no quiera ir a ella, no irá, y pare usted de contar. ¡Y eso, eso es lo que nosotros deseamos!

El pleito chino

Tras unos días de pesimismo en que se sentía la amenaza de la intervención *enérgica* y armada de Inglaterra frente a los llamados excesos de los nacionalistas chinos triunfantes de las concesiones extranjeras, parece que el ambiente anubarrado empieza a despejarse en favor de la suerte del pueblo chino, que aspira a verse libre de presiones comerciales y políticas por parte de otros países.

A estas horas seguramente, en Inglaterra, empieza a estudiarse la fórmula de arreglo que traiga como consecuencia, junto con la salvación de los intereses gravemente comprometidos en China, la consideración equitativa para aquel gran país. Consideración que termine, por concederle el trato de igualdad a que justamente aspiran las tropas *revoltosas*, y por ello, estúpidamente calumniadas en Europa, según es viejo sistema de la diplomacia, con mando en las agencias informadoras.

Y uno de los acontecimientos decisivos que obligan a inclinar la balanza de la justicia del lado de las pretensiones chinas, es el que ha marcado la actitud noble, el gesto altruista del Gobierno de Bélgica, en el que, bajo la influencia y el dictámen de un socialista y ministro de Estado, Vandervelde, se ha acordado renunciar a los derechos de las concesiones en China, retirando por tanto la demanda que contra este país tenía Bélgica formulada por denuncia del antiguo tratado *unilateral* ante el tribunal de Justicia internacional de La Haya.

Por este admirable hecho, que sienta un precedente por entero favorable al pueblo desconsiderado, Bélgica se dispone a dar trato de igualdad a China, con lo cual se evidencia cómo los socialistas, desde el poder, procuran ser consecuentes con su doctrina y cumplir sus mandatos. Aunque otra cosa sostengan los pingüinos que se dedican a la torpe labor de una crítica maliciosa y negativa...

La Jota del Diablo

Para *La Gaceta Literaria*.

¿No la conoce el señor Giménez Caballero, fundador y director de «La Gaceta Literaria»?

Cuando un grupo de amigos, ébrios de bebida y de ruido han agotado todas las sensaciones borrascosas, como número de fuerza apelan al canto en coro de dicha Jota. Porque el jazz-band es original y novísimo expresionismo de nuestro tiempo, la Jota del Diablo es sensacional plus ultra, futurismo puro. Desde luego en *ese plan*... ¿Comprende?

Su fórmula de armonía es sencillísima, como todas las cosas geniales. Consiste... digámoslo para los pobres filisteos que no lo saben, porque usted, tan moderno, está desde luego al cabo de la calle; consiste en cantar cada *punto* orfeonista lo que quiera, como quiera y en el tono que quiera y hasta con el instrumento que le plazca. El efecto es mágico, *dernier cri*. Pruebe, pruebe con sus amigos.

Le resultará... una cosa así como el ideal literario de esas facetas con que sueña, escritas en alemán, ruso y francés y con vistas al checo, al chino y al flamenco. Bien que aquí no hay novedad, porque hace años, muchos años que lo empleaban para la propaganda los comerciantes. Yo vi anuncios de un gran Bazar en Praga... en 16 idiomas, señor Giménez, y claro es que puede ser superado, ¿verdad?

¡Comprendemos que con tal criterio (?) se desprecie el Esperanto! El Esperanto es una verdad seria y fundamental. Y Europa pasa hoy por una gran crisis espiritual; todo funambulismo nos seduce. Por aquí no nos salen más que mariposones policromos que, cegados por la luz deslumbrante de los ideales altos y austeros, pintan en el aire corvetas de trágica incomprensión, y danzan frívolos y alegres a la música de un gori-gori muy original pero macabro, macabro...

El "traje de luces" del Trocadero

En el Trocadero hay un museo Etnográfico. Desde 1880, Francia ha ido acumulando en él muebles, trajes, utensilios de casa, de labranza, figuras de barro, de madera, acaso la mayor colección de objetos representativos de todas las razas.

La puerta está enfrente del museo de Arquitectura comparada. Junto a la puerta, la gran escalera que conduce al piso primero, y, a la entrada de éste, todavía en el descansillo, una vitrina que dice «España».

¿Qué hay en esa vitrina?

El viajero que sube los escalones silenciosamente, con la religiosa curiosidad que nos acompaña a los museos, apenas lleve su vista al interior se encontrará con un *traje de luces*. Además la grosera litografía de un torero. Debajo de la litografía un letrero que reza que la vestimenta expuesta allí la regaló un espada madrileño.

Dedicada a España hay luego otra pieza de anaquelaria. En ella una bota manchega, una pandera sevillana, un velón de Lucena, jarros de Andújar, cueros de Córdoba, una mantilla, un vestido popular, diversas formas de calzado y alguna que otra cosa sin importancia.

Pero, aclaremos: Los cueros cordobeses están representados por una triste montura colocada en sitio casi invisible; el velón lucentino es lo menos arístico que darse puede, ni la pandera, ni los jarros, ni la mantilla—todo miserable, todo raquífo—, han traído al Trocadero la gracia fina, la alegría cordial, el arte español en los luminosos matices de su colorido incomparable.

No está aquí la orfebrería con sus refinadas labores de filigrana. No está la reluciente hoz que los recios segadores esgrimen en el mar dorado de los campos en mieses. ¿Para qué? Cada omisión, cada olvido, ha sabido suplirlos, con alarde de sedas y caireles, el traje de luces que regalara un día infeliz el torero madrileño.

—¡Toros! ¡Toros!—dicen los extranjeros cuando hablamos de España.

—¡Toros, no!—gritamos nosotros lastimados en nuestro propio orgullo.

¡Pero he ahí con máxima autoridad representativa el traje de luces del Trocadero; y hélo con el honor de toda una vitrina y de un preferente emplazamiento.

Todavía corren por el mundo las más negras historias de los apaches de Montmartre; todavía corre también la historia de la andaluza que lleva en la media la navaja. Y es que, con los elementos de juicio que se les proporcionan, los pueblos no se conocieran nunca bastante.

¿Constituyen en España símbolo nacional esta mezcla de raso y oro que viste casi siempre un hombre analfabeto? Indudablemente que no. Los toros, como el juego, como la lotería, como todo lo que tiene una moralidad contraria al concepto natural de la civilización, podrán mantenerse sobre sus intereses creados, nutrirse en la inconsciencia del país, imponer su celebración por la fuerza arrolladora de su propia economía. Pero nunca, contra la opinión que le es adversa, contra la que le es indiferente, estará bien justificada la encarnación que se atribuye del espíritu nacional.

Ayer, el artículo del periódico de Londres que recogió «El Pueblo Vasco». Mañana otro cronista que encontrará asunto en las cosas taurinas de nuestro pueblo emocional. Contra el grito reivindicativo de la España laboriosa, contra la voz que se alce en defensa de la verdad, el traje de *luces* del Trocadero seguirá proyectando su sombra sobre el paisaje español.

F. Serrano Olmo.

París, Enero 1927.

■ ■ ■ ■

El día 18 estuvimos oyendo al Padre Suárez. Más de una hora estuvo hablando este reverendo padre para demostrar que ni Jesucristo ni los primitivos padres de la Iglesia eran comunistas. Lástima de tiempo el que perdimos oyendo cosas que a nadie interesan. Ni los que combaten el sistema de propiedad privada invocan para nada el testimonio de los santos padres, ni a los propietarios les preocupa lo más mínimo lo que Jesucristo opinara o dejase de opinar sobre la propiedad privada.

Lo que todos sabemos es que la Iglesia ha defendido, defiende y defenderá siempre este régimen absurdo, por lo que no debe extrañar que los templos estén cada vez más solitarios y que aumente de día en día el número de afiliados a los partidos socialistas.

■ ■ ■ ■



La propiedad privada y el P. Suárez

El Martes pasado dió una conferencia en el Instituto de Córdoba, por iniciativa de la Academia de Ciencias, el P. Raimundo Suárez, sobre el tema «El Derecho de propiedad en el evangelio y en las primitivas Sociedades Cristianas».

Según el orador, el Cristianismo no fué nunca comunista, jamás preconizó la comunidad de bienes (sólo, como excepción, para los evangelistas), y armoniza perfectamente con este delicioso régimen de propiedad privada.

Las frases evangélicas contra los ricos, deben entenderse contra los ricos malos; los que dan algo para la Iglesia, van bien; los párrafos de los Santos Padres contra la propiedad privada son, o interpolaciones maliciosas y apócrifas, intercaladas por «bolcheviques» medioevales, o trenos oratorios sin más valor que el de una figura retórica... El Cristianismo recomienda la limosna, luego le parece bien que haya ricos que puedan otorgarla; pero también acepta la penitencia y surge la duda de si también aplaudirá que haya pecados y pecadores que la ejerzan.

Desde luego el Socialismo moderno, con base científica, nunca creímos que tuviera ligación con el Comunismo sentimental de doctrinas religiosas, de grupos pasionales o de personas de ardoroso corazón; nunca aceptamos la frase de «el primer socialista fué Jesús», pero... aparte de esto, el padre Suárez es de la Escuela de los Sofistas.

Croniquilla fugaz

Prosas verídicas

Tranquilo estoy en mi pueblo (en el pueblo donde ví la luz por vez primera), cuando un señor que ha venido de fuera (de tierras bien lejanas), se ha ofrecido a motejarme. Me sorprende su irrespetuosa actitud, y, después de reflexionar un poco sobre el asunto, me decido, pues, a contestarle... Y lo hago activamente pero con dignidad. Le reprocho su bien marcada y gráfica incongruencia. Comprendo que no está bien que un señor, que un hombre titular, cuyo prestigio se eleva en comentarios, se entregue, se ofrezca a tamañas niñerías... Ni tampoco creo que se debe callar ante un caballero que puede y tiene mucho que enseñar.

Él, ante mi reproche, ante mi defensiva, ha guardado silencio, acaso por razones quizás por prudencia, o quién sabe si por un crecido orgullo o desdén.

Ello es, que creyendo a los hombres de honor,

él, piadosamente ha confesado... Ha dicho: «Ya ve usted; me dijeron... me impulsaron...» etc., etc ..

Pero he aquí lo inaudito. Alguien que ha observado, que ha podido leer estas *imprevistas* objeciones, tal vez contrariado, o quizás intencionado, le ha escupido, le ha blasfemado desde la sombra.

Entonces ha surgido una cosa formidable: Una formidable protesta, una rebeldía insospechada, en un buen número de tranquilos ciudadanos. Los anatemas, las maldiciones se han multiplicado en todos sus aspectos. Todos han maldecido al anónimo autor de tan bellaco atrevimiento. Todos le han escupido. Todos han maldecido el efecto.

¿Todos?... ¿Sí?

Yo, humildemente, sensiblemente, he maldecido la causa... ¡Y, el efecto también!...

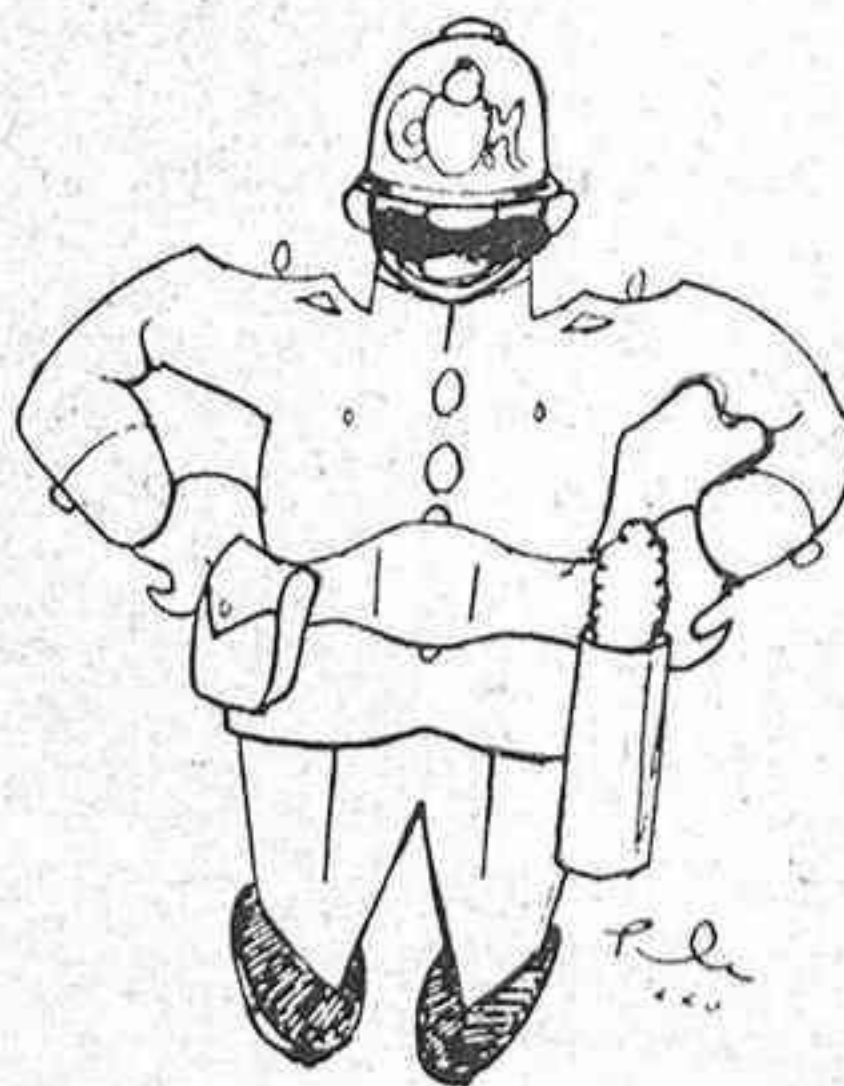
Clodoaldo Gracia.

La caridad oficial

El gobernador civil de la provincia, don Luis María Cabello Lapiedra, nos envía, con un atento besalamano, un estado demostrativo de los ingresos y gastos habidos en su Gobierno para Beneficencia desde 1.º de Septiembre de 1924 a 31 de Diciembre de 1926, más lo percibido e invertido por impuesto de viajeros desde 23 de Octubre de 1925 hasta el fin del año anterior.

El total de los ingresos por todos conceptos arroja la suma de **noventa y ocho mil doscientas treinta y siete pesetas** y el total de las benéficas inversiones asciende a **noventa y ocho mil doscientas sesenta y ocho**. Treinta y una pesetas más que las percibidas han desembolsado el señor Cabello Lapiedra y las Juntas pias que bajo su presidencia vienen funcionando.

No está mal que el gobernador ajuste esas cuentas, las mande imprimir y las reparta. Sin ninguna reserva mental aplaudimos ese gesto del señor Cabello Lapiedra, quien luego de practicar la caridad que le mandan hacer, da unas cuentas que nadie le pide.



Pasatiempos

Resurgimiento

El autor de «Los intereses creados», ha vuelto, con su «La mariposa que voló sobre el Mar», a ser digno de sí mismo.

En Benavente, conocíamos a dos Benaventes. Al reaccionario empedernido, oportunista con todos los regímenes, a lo D. Torcuato, sagaz e incomprensible, y al otro, al mago inventor de divinas quimeras, al impulsor de resortes deliciosos que hacían moverse a los muñecos de una forma maravillosa, haciéndonos ver desfilar por la escena, en caricatura, todas las ridículas contorsiones que el alma humana ha inventado para enseñorearse en las grandes charcas del terreno mundo.

Ha habido un gran lapso—demasiado grande—en que Benavente, queriendo probar fortuna en el teatro *real*, ha ido imprimiendo a las escenas del dicho teatro oraciones y discursos, muy propios para su otro gran teatro.

Ahora, en su nueva obra de teatro *de la Vida*, ha hecho compatible la delicadeza del *asunto* con la amenidad de las situaciones. ¡Ya era hora!

Equívocados

Cuando las luces de la gran ciudad se encienden, y el bullicio de la tan cacareada *hora bruja* se desborda, yo paseo entre todos con una indiferencia rayana en el escepticismo. Si es culpa de un mal negocio, o de atravesada mujer en mi vida, no he de cometer la vulgaridad de contárselo al lector. Cada uno es como es. Allá con la responsabilidad ante el Sumo Hacedor. Pues bien, como decía: yo, que soy—eso sí—un perfecto peatón, odio a la gente que se posa en las aceras llevando consigo, corrientemente, el diálogo que sigue:

—Hola, chico ¿qué tal?

—Bien, ¿y tú?

—Sin novedad.

—Bien, ¿y qué hay de bueno?

—Nada.

—Mira, dispensa. Tengo necesidad urgente de partir. Recuerdos. Adiós.

--Adiós.

En este sustancial diálogo han empleado el tiempo suficiente para interrumpir el tráfico, para molestar más que los amarillentos vendedores de collares, pipas y cafeteras.

Sin embargo, esta misma gente es la que mira extrañada, a quien como yo, pasea indiferente y se para ante las luminosas carteleras de la Bolsa. Crean adivinar en nosotros injustificada curiosidad por comprobar los valores. Lamentan nuestra desdicha. Se burlan.

Si tuvieran sensibilidad... Si fuesen capaces de

comprender cuántos intereses morales van a la columnita del termómetro financiero de nuestra querida Francia... Entonces...

Ellos, pasan indiferentes. Hubieran mirado con ansia, si en vez de subir la columna a lomos del Trabajo, fuese a hombros de la Falacia y de la Estafa. Tan recientes hay algunos casos...

“Azorín” y sus verdugos

Es curioso el pataleo que se oye en los interiores, en *los reservados* de la Farsa.

«Azorín» se queja de que su obra cumbre «Old Spain» no haya sido proclamada hermanita de «Hamlet», pongo por caso.

Y «Azorín» califica de analfabetos a los señores que ejercen la *difícil* tarea de endilgar críticas de teatros. Tal vez tenga razón «Azorín». Tan grande es su autoridad... ¡Ahí es nada! ¡¡¡¡El autor de «Los Pueblos»!!!! Yo creo desde luego en el *analfabetismo* de esos señores que con uno de sus dedos elegantes, marcan a Talía caprichosos rumbos. Y creo también que los críticos al *criticar* «Old Spain», no lo hicieron con la intención de molestar a «Azorín». No abundan los iconoclastas en los cenáculos teatrales españoles.

Sin embargo, yo creo—pero con reservas: que somos poca cosa—que si los críticos quisieran hundir para siempre el nombre de «Azorín», deberían por comenzar a estudiar la Preceptiva del Bachiller. Y después, un poco de Ética. Y después, ahondando, hallarían en el 90 % de lo que ha escrito ese señor, la puñalada artística que no pueden, que no saben dar, ya que no conocen más Literatura que la que están vertiendo en cartas y artículos: verdulerías.

Fernando de Atiénzar.

■ ■ ■ ■

La actualidad política del mundo se pinta otra vez con los tintes trágicos del imperialismo, que extiende su garras sobre Asia y América.

Desdichados los pueblos débiles y las razas inermes que hacen posible las invasiones tiránicas y absorbentes de poderíos extranjeros; pero más desdichados todavía los pueblos que entregan su mentalidad y su alma a la rapiña ambiciosa y bárbara de un poderío indígena.

Aquellos son víctimas de una agresión que pueden repeler. Esotros padecen un tumor maligno del que se tienen que curar. Aquellos son mártires y ante ellos se alzan los altares y se arrodillan los hombres puros. Esotros son enfermos que van a un lazareto histórico y de ellos se apartan, por temor al contagio, los hombres vigorosos y saludables.

La religión y la política

Harto estoy ya de leer en las publicaciones de olor a cera la crítica que hacen de los *jefes y cabecillas insanos* en la política pueblerina *que vuelven* a los *pacíficos* trabajadores con una religión mala o aún con su ateísmo (muy propio por cierto en el retrato que hacen ellos de estos *feroces y desalmados socialistas*) para la hora de... comer, digámoslo así, adaptarse hipócritamente a la verdadera religión.

¿Y le extraña a usted eso, mi respetable literato? le preguntaría yo a cualquiera de éstos.

Yo creía que ese género era conocidísimo en todos los planos de la sociedad.

¿Que no? Verá usted.

Usted, que es persona culta, conocerá a Juan Guillermo, varón y duque de Ripperdá ¿no es así?, aquél célebre aventurero holandés, uno de los políticos de más tono en el reinado de Felipe V.

Nació nuestro varón en Grominga, allá por el año 1690. Cursados los primeros estudios, vino a España, de donde era oriundo, y por sus buenos servicios durante la guerra de Sucesión (según los cronistas más prudentitos), mereció el grado de Coronel; pero entonces debió ver muy a propósito las cosas en Holanda y allí se fué a procurarse mejor fortuna, y entonces pensó: ¿qué será mejor, Coronel católico en España o diputado protestante en Holanda? Y tan bien debió ver esto último, que se hizo inmediatamente protestante para conseguir su elección como diputado.

Otra vez le volvemos a encontrar en España, a cuyas bellezas naturales era muy aficionado, y ya como embajador de su país en la corte.

Allí sus ambiciones requerían una nueva táctica, convirtiéndose el diputado protestante en el católico y fidelísimo admirador de Alberoni.

En aquella ocasión se naturalizó en España.

Ripperdá era un gran político, no puede dudarse de ello cuando le contemplamos holandés y ex-protestante alcanzar a la sombra de Alberoni el nombramiento de superintendente de la fábrica de paños de Guadalajara, primero, y de todas las demás después es decir, hacer su fortuna; pero más tarde el político se pasa de listo, y un poco irreflexivamente, se mete en un asunto que había de poner de manifiesto sus grandes dotes de enredador embusterísimo.

España y Austria mantenían entonces un conflicto diplomático, cuya resolución era el obstáculo que encontraba la casa española, representada por el sutilísimo Alberoni para realizar su programa, y Ripperdá vió un camino abierto para llegar al logro de sus más altas ambiciones.

Al efecto se dirigió a Viena, y desde allí puso sucesivamente al corriente a la corte española de

una serie de aciertos políticos y adquisiciones internacionales capaces de hacer la felicidad política de todo un reino. Volvió a Madrid hechas sus gestiones, y el día de su llegada fué el más glorioso de toda su vida. A altas horas de la noche fué recibido en las regias habitaciones por el Rey que oyó la confirmación de sus cartas de los labios del propio aventurero, que para hacer más íntima la escena, se presentó al Rey con las botas de montar llenas de polvo.

Resultado de aquella entrevista fué el nombramiento de duque con grandeza, el despacho de la Secretaría del Estado y además el privilegio de vivir en las habitaciones del Alcazar, llegando a ser confidente del monarca español. No podemos hacernos una idea de la tranquilidad con que esperaba el fatal e irremisible resultado de su gestión, el caso es que descubierta la trama por la misma corte de Austria, se le desposeyó de todos sus cargos y se le trasladó, en *calidad de preso*, al Alcazar de Segovia, *con una pensión de tres mil doblones*.

Poca pensión debió parecerle o malo el alojamiento, cuando se escapó del alcazar, y después de andar errante por Portugal, Inglaterra y Holanda, lo vemos, en 1732, en amistad bastante íntima con el Sultán de Marruecos.

Y queriendo probar fortuna en su reino por ver si le salían también las cosas como en Holanda y España, el que primero fué Von Guillormi Ripperdá, luego varón y más tarde duque de este mismo nombre, se convierte en Osmán Pachá, abjurando la religión de Cristo por la de Mahoma.

Más que la simpatía de Abdallah se captó la de la sultana su madre, y junto con ella se metió en una espesa red de intrigas que terminaron con la muerte de la sultana y con la buena estrella de Ripperdá, que se eclipsaba ya para siempre.

Entonces pretendió volver a Europa, pero temeroso Abdallah, le prohibió que saliera de Tetuán, truncando así las esperanzas del varón, que pretendía ir a Roma a pedir perdón al Papa.

Al fin, el año 1737 murió en Tetuán, *ignórase todavía en qué religión, el varón duque de Ripperdá*.

C. Muerza.

■ ■ ■ ■

Las naciones que quieren propagar por la fuerza de las armas la prosperidad política de que ellas gozan, se parecen a esos devotos que se esfuerzan en hacer el bien a los incrédulos por el fuego y el hierro.

PINHEIRO FERREIRA.

Pacifismo

«El vasto mundo nos pertenece, y nosotros pertenecemos al mundo. ¡Abajo todos estos límites, símbolos de acumulación y de odio! ¡Tenemos prisa de poder, al fin, abrazar a todos los hombres y decirnos sus hermanos!»

ELÍSEO RECLUS.

Es indudable, que la ruta de la civilización por la senda del progreso, impone una armonía y concordia internacional; las actuales relaciones comerciales científicas y literarias, claman la unión fraternal de todos los países, para hacerse libres, bajo un común sentimiento humanitario y una misma idea social.

La abolición total de la guerra, mediante una amnistía universal, sería el medio de aplacar los odios y rencillas, y para despertar la fraternidad entre los humanos.

El hermoso ideal de la paz, extinguiría el espectro tétrico y desolador de la guerra, que tan caros disgustos ha acarreado a la Humanidad, para dar comienzo a un resurgimiento en todos los campos de acción de la vida y del progreso. La guerra, arrasando y destruyendo toda la obra humana, violando las leyes divinas y naturales, y embotando las ideas bienhechoras de paz y fraternidad, pasa por nuestra imaginación como una ola sangrienta, envolviendo en ella las vidas de tantos seres sacrificados inútilmente, víctimas de las conveniencias del sistema capitalista. El pobre pueblo siempre damnificado, inconsciente de las tramas de sus regidores, soportando con resignación los duros choques del enemigo, cayendo y hundiéndose en los abismos de la muerte, por defender intereses ajenos.

Hoy, día en que la civilización, recibiendo el beneficio de tantos sacrificios humanos, es recompensada con todos los requisitos que contribuyen al desarrollo del progreso, necesarios para el transcurso de una vida próspera, feliz y sosegada, es cuando más imprescindible e ineludible es la implantación del pacifismo. El odio, el antagonismo racial y el egoísmo se irán desvaneciendo para dejar vislumbrar una nueva organización social, plétórica de bellos y elevados sentimientos morales y espirituales.

Obstáculos grandes, serios y difíciles de vencer, son los que se oponen a la realización del ideal pacifista: el materialismo insano, el patriotismo único y egoísta, las diferencias de razas, religiones, etc., unidos a la incomprensión de las lenguas nacionales, constituyen el embarazo tenaz para hacer triunfar el ideal de la paz universal. Pero a pesar de tanto obstáculo, el pacifismo avanzará sereno—gracias a la buena voluntad de hombres altruistas que no vacilarán en borrar el

triste recuerdo del pasado—el antagonismo racial se destruirá, sustituyéndolo por la más bondosa simpatía entre los pueblos; triunfará el pacifismo, destruyendo los odios y colmando los anhelos de los pueblos, educándolos y conduciéndolos por el camino del bien; triunfará llevando la paz a los hogares y el lenitivo a los corazones doloridos de los hombres. Libres de las fronteras y de los yugos que nos oprimen, podremos producir el máximo triunfo de la civilización, concentrando todas nuestras energías intelectuales, al estudio de las artes y de las ciencias que contribuirán al verdadero progreso de la Humanidad.

Entre tanto, luchemos sin tregua, mostrándonos siempre optimistas, por la realización de tan hermosos ideales.

Manel.

Impuesto sobre el consumo de la cerveza

El artículo 6.º de la llamada ley de autorizaciones de 2 de Marzo de 1917 estableció un impuesto sobre el consumo interior de la cerveza.

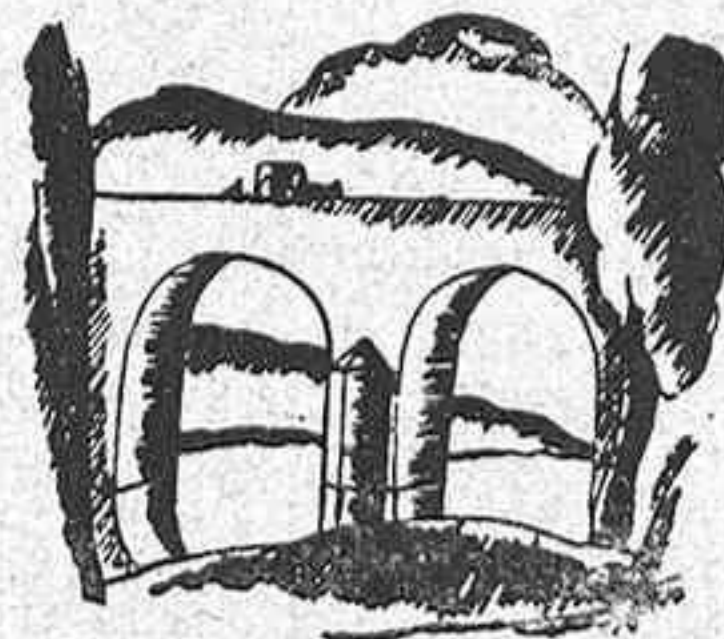
Este impuesto se devenga, cuando la cerveza es de producción nacional, a la salida de las fábricas y, cuando es extranjera, al entrar en España.

Aunque se trata de un impuesto sobre el consumo, como recae sobre un artículo que no es de uso necesario, no puede considerársele injusto. Beber, fuese de agua, y, aunque sea cerveza, es más un vicio que una necesidad, así que este tributo lo paga quien quiere.

A pesar de ello, produce al Estado tres millones y medio de pesetas al año, según presupuesto de 1925-26.

Dado su carácter creo debe ser de los pocos impuestos indirectos cuya conservación aconseja la justicia.

Joaquín Mencos.



Lo que se publica

«*La Medicina, el Ocultismo y la Metapsíquica*»,
por José Poch Noguera

Este curiosísimo libro que acaba de publicar la Editorial Maucci, es un compendio en el que se levanta el velo de los misteriosos secretos de los antiguos archivos hieráticos y se muestran en su verdadera esencia los enigmas del esoterismo medioeval, los siniestros arcanos de los procesos de brujería y posesos que alumbraron con tétricos resplandores los ámbitos de Europa.

Las Artes Ocultas, dice el autor en el prólogo, son tan antiguas como el mundo. El afán esencial del hombre es la consecuencia del poder sobre cuanto le rodea, y este anhelo se ve puesto en práctica a partir de las primeras noticias que transmite la Historia positiva. Resultándole imposible conseguirlo por medios normales, acudió a potestades sobrenaturales, y al convencerse de que éstas permanecían sordas a sus exhortaciones, valióse de otros medios, y tomó a aquéllas por excusa para completarlos y darles más apariencia de potencialidad con el misterio.

Cuando los proyectos ambiciosos del individuo en su lucha para dominar a sus semejantes no se vieron secundados, valiéndose de causas puramente morales, contenidas en los límites de la Psíquica, buscó los medios de fingir los efectos que se proponía con la aplicación de exóticas recetas, cuyo conocimiento se reservó como el más preciado de los tesoros. La ignorancia de la colectividad y el ambiente de la época fueron el complemento.

El objeto de este libro es, pues, poner las cosas en su debido punto, desvaneciendo leyendas y profundizando en hechos aparentemente misteriosos, y, en realidad, embrolladas simplemente.

Quizás estas críticas científicas, este sondeo en el misterio, puedan conducir a un punto de partida para rectificar una gran parte de la Historia Universal, reivindicando o condenando colectividades, personas y cosas hasta hoy protegidas por la cota del enigma.

Forma esta obra notabilísima un tomo de 224 páginas, y ostenta una cubierta en colores, muy artística, del afamado dibujante Gastón Pujol.

Precio del libro, 3 pesetas.

«*Historia del Cielo*», por Camilo Flammarion

Las páginas de este libro despliegan ante la historia popular de la Astronomía, desde la antigua edad, en que los hierofantes caldeos observaban los astros desde lo alto de la torre de Babel, hasta los tiempos modernos, en que el entendimiento humano ha sabido penetrar los secretos del Creador, y descubrir el verdadero sistema del Mundo.

La primordial antigüedad de la Astronomía, el origen de la esfera y de sus constelaciones, las ideas de los antiguos sobre el Universo, la Astrología, el cielo del Paganismo y del Cristianismo, las formas supuestas a la Tierra hasta Cristóbal Colón, el arreglo religioso y astronómico del cielo hasta Copérnico, los viajes imaginarios hechos en el cielo y sobre la tierra, y hasta en las misteriosas regiones del otro mundo, etcétera; todos estos panoramas de la ciencia y de la erudición constituyen un espectáculo inmenso, en el que se ve revelarse toda el alma, por decirlo así, de la Humanidad, con sus aspiraciones y sus flaquezas, su incesante curiosidad y sus angustias, y su deseo supremo, nunca satisfecho, de conocer, de saber y de reinar.

Este es el libro, «*Historia del Cielo*», en cuyo prefacio, su sabio autor Camilo Flammarion, dice que «es tal en efecto, la multitud de datos y comprobaciones reunidos en cada capítulo, que será un trabajo más que suficiente, aun para el más asiduo y ávido de los lectores, absorber poco a poco cada uno de esos estudios, reflexionando después a sus anchas, sin cansar la imaginación con una lectura demasiado rápida», para lo cual aconseja que no lean, sino a razón de un capítulo por día.

Esta obra maravillosa que hace amar la ciencia más sublime al iniciarnos en los misteriosos esplendores de la Naturaleza, ha sido reeditada por la Casa Maucci, de Barcelona, en dos voluminosos tomos, ilustrados con numerosos grabados.

Precio de la obra, 6 pesetas.

«*El Quijote y los libros de Caballerías*»,
por Eugenio Guzmán

Se trata de un gran libro, en el que Eugenio Guzmán demuestra que posee dotes de pensador y corazón de artista.

Su estilo, exquisitamente depurado, tiene la limpieza y la serenidad que admiramos en nuestros grandes hablistas. Pero antes que el estilo, nos asombra en este libro la profundidad de las copiosas ideas y enseñanzas que contiene, así como sus portentosas síntesis y sus irrefutables y valientes argumentos, con los cuales combate al cervantismo y a los grandes cervantófilos: Valera, Menéndez y Pelayo, Bonilla San Martín, Rodríguez Marín, Menéndez Pidal, Cejador, Maeztu, Vicente de los Ríos, Benjumea, Lord Byron, Fitzmaurice, etcétera.

Eugenio Guzmán se adentra y encaja en el espíritu del «*Quijote*», contándonos las terribles turbaciones espirituales de su autor, y pintando magistralmente la fisonomía moral de Don Quijote, de

Sancho, de Teresa Panza, del Cura, del Clérigo y de los Duques.

Finalmente, el autor hace un análisis fecundo del catolicismo, del espíritu revolucionario y del idealismo y el realismo en el «Quijote» y en los libros de caballerías, con lo cual la obra presente resume y juzga toda la labor crítica que se ha hecho en torno del «Quijote» y honra el nombre de este gran escritor que se llama Eugenio Guzmán.

«El Quijote y los Libros de Caballerías» ha sido cuidadosamente editado por la Editorial Maucci, y lleva una bellísima cubierta.

Se vende en todas las librerías al precio de 2 pesetas.

Guía Comercial

Hemos recibido un bien nutrido folleto titulado Guía Comercial, que publica y regala a sus representados y clientes la acreditada casa cordobesa de Antonio del Pozo Yusta.

La Guía Comercial de este año, que hace la número cinco de las publicadas, supera si cabe a sus hermanas anteriores. En la Guía actual se contiene, con raro acierto redactado y con una gran experiencia resumido, cuanto pueda interesar al desenvolvimiento de la industria y del comercio. La Guía Comercial, en síntesis, es un regalo espléndido que hace a sus amigos el señor del Pozo Yusta.

■ ■ ■ ■

Otros libros

Abate Moreux: Un día en la Luna	3.50
Alfonso, Dr. Eduardo: Manual del enfermo	4.00
Anales del Instituto Medinaveitia	12.00
Ardel, Henri: La culpa ajena	1.50
Barbusse, Enrique: Fuerza (Tres películas)	5.00
Barbusse, Enrique: Los verdugos	5.00
Baroja, Pio: Las veleidades de la fortuna	5.00
Baroja, Pio: Los amores tardíos	5.00
Bayo, Ciro: Las grandes cacerías americanas	5.00
Bordeaux, Henri: El amor y la dicha.-Gómez de la Serna: Greguerías escogidas	5.00
Bozzano, Ernesto: Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2.50
Crocker, B. M.: La celebridad	5.00
Daudet, Alfonso: Shafo	1.00
Dargallo y Espinosa, Drs.: Tratamiento de la tuberculosis por la sanocrisina	7.00
Deverina, Susana: Tratado de cultura física para la mujer	4.00
Esteve, Capitán: Una aventura en el desierto	5.00
Flory, A.: Un grito en las tinieblas	4.00
Fuentes, Jorge M.: Amor de Cisne	2.00
García Hidalgo, Joaquín: El mandato de una conciencia	3.00
Gómez de la Serna, R.: El torero Caracho	5.00

Jaccoliot, Luis: Las ciencias ocultas y los iniciados de la India	3.00
Landsberg, Pablo Luis: La Academia Platónica	5.00
Landsberg, Pablo Luis: La edad media y nosotros	6.00
Le Faure, Georges: Los Forjadores de la Muerte	1.00
Le Maire, Eveline: Una buena idea de mi prima María	1.50
Leonow Leonidas: Los Tejones	10.00
Linares Rivas: Como hormigas	0.50
Luca de Tena, J. I.: La Condesa María	0.50
Llovera, José: Reglamento de Fútbol Asociación	2.00
Madariaga, Salvador: Guía del lector del Quijote	5.00
Moriand, Manuel: Rincones del alma	5.00
Muñoz Seca, Pedro: Los Sabios	0.50
Nueda, Luis: Un libro raro	6.00
Oliver, Federico: Lo que ellas quieren	0.50
Pajares, Nicasio: El Pensador de la Selva	5.00
Pirandello, Luis: El Turno; Lejos...	4.00
Quental, Anthero de: Los Sonetos	5.00
Reyes Huertas, A.: Blasón de almas	5.00
Shaw, Bernard: Volviendo a Matusalén	6.00
Shaw, Bernard: Tres comedias para puritanos	6.00
Shaw, Bernard: Hombre y Superhombre	6.00
Shaw, Bernard: Comedias agradables	6.00
Shaw, Bernard: El dilema del doctor	7.00
Shaw, Bernard: La otra isla de John Bull	6.00
Step, Edward: Maravillas de la vida de los insectos	50.00
Torres Boddet, Jaime: Poesías	3.50
Vaquero, Eloy: Las escuelas al aire libre	4.50

Pedidos: LIBRERIA LIQUE.—Córdoba

■ ■ ■ ■



TINTA SAMA AZUL NEGRA
ESPECIAL PARA TODA CLASE DE PLUMAS ESTILOGRAFICAS
Y PARA DOCUMENTOS

Lápices
VIKING

Son los mejores
Pídalos en las Papelerías



"BAZAR EUROPA"
Eugenio Muriel García

Ferretería al por mayor.-Especialidad en artículos
extranjeros.-Importación directa.
Batería de cocina.-artículos para regalos.
Cuchillería.-Perfumería. etc.

SEVILLA, 9

CÓRDOBA

FUNDICIÓN TIPOGRÁFICA
Richard Gans - Madrid
Máquinas y utensilios para las Artes Gráficas
AGENTE EN ANDALUCÍA ANTONIO URBANO
ALONSO EL SABIO, 6. - SEVILLA

No adquiera objetos de escritorio
sin consultar precios con la

LIBRERIA LUQUE

FÁBRICA DE ANISADOS
FRANCISCO DE P. SÁNCHEZ
Especialidad en Anis ZURITO y Anis NEGRITO
RUTE (Córdoba)

ANTONIO CERVERA GARCÍA
Fábrica de Sellos de Cauchut, Metal y Acero.-Grandes sellos
de pasta para marcar envases.-Fabricación de Bolsas de
papel para envases y saquitos para muestras sin valor.
Teléfono, 461. - SEVILLA - Boteros, 4 y 6

**El papel que se emplea en esta Revista es suministrado por los
Almacenes Generales de Papel (C. A.) Tolosa.**

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. de
provincia de se suscribe a la REVISTA POPULAR por un
..... empezando el día 1.º de y su importe de ptas.
..... lo remite por (1)

(1) Giro postal o sellos de correo en carta certificada.
Córtese este boletín y mándese en sobre abierto, franqueado con dos céntimos, a Rogelio Luque, administrador de REVISTA POPULAR, Diego León, 8.-Córdoba.

OBRA NUEVA

EL MANDATO DE UNA CONCIENCIA (drama)

— DE —

J. GARCÍA-HIDALGO

Lujosamente editada :-: Aparecerá en breve

Publicada del mismo autor

y de venta en la Librería Luque **La Mancíllosa**

Lea Vd.

**EL FANTASMA
de CANTERVILLE**

por **Oscar Wilde**

Traducción de José Donday, con ilustraciones
de Shum.

Precio: 4 pesetas en las principales librerías
y en esta administración.

La goma de borrar **MIL**
es la más suave y duradera

20 céntimos pastilla,
doble tamaño que las otras marcas,

SEGUNDO MORENO

ALMACÉN DE PAPEL

FÁBRICA DE SOBRES Y CARTULINAS PARA TARJETAS
VENTA AL POR MAYOR

SANTA CLARA, 2

MADRID

PEGAMIN en Tubos

Es la mejor cola líquida conocida; todo lo pega, madera,
papel, vidrio, correa, porcelana, objetos de china, etc.

DEPOSITARIO PARA ESPAÑA

ERNESTO RAMOS.-ESPAÑOLETO, 22.-MADRID

M. AGUADO

MÉDICO FISIATRA

CONSULTA DE 11 A 1

Ambrosio de Morales, 10 pral.-CÓRDOBA

Sucesores de Ríbadeneira (S. A.)

SECCIÓN MANIPULADOS

RONDA DE ATOCHA, 23 - TRIPLICADO - MADRID

GRAN FÁBRICA DE SOBRES

Anís "LUZ"

RUTE

(CÓRDOBA)

FÁBRICA DE SOBRES Y RESMILLERÍA

ALMACEN DE ARTÍCULOS PARA ESCRITORIO
LIBROS RAYADOS

HIJOS DE MALDONADO (S. en C.)-Madrid

ANIS "LA ROSA"

VIUDA DE EDUARDO TIRADO

RUTE



Comerciantes

¿Quereis estar contentos y satisfechos?

Usad en vuestros Despachos

El Papel Carbón marca FUCHS

La Cinta de Máquina FUCHS

Carpetas Archivadoras FUCHS

Archivadores FUCHS

Clasificadores FUCHS

SON LOS MEJORES

De venta en todas las buenas Papelerías

CÓRDOBA Y COMPAÑÍA

FUNDADORES DEL AZUCAR ESTUCHADO

CÓRDOBA

ENCICLOPEDIA SOPENA

Nuevo Diccionario Español Ilustrado

En dos volúmenes que contienen 40.000.000 de letras

ESTE Diccionario Enciclopédico consta de unos 200.000 artículos, de los cuales 120.000 pertenecen al léxico y el resto son nombres propios. Todos juntos comprenden en sus varias acepciones cerca de un millón de significaciones diversas, entre las cuales se cuentan más de 30.000 americanismos, 10.000 nombres geográficos y 50.000 biografías, igualando y aun superando en esto a otras enciclopedias más extensas.

Contiene más de 8.000.000 de palabras (unos 40.000.000 de letras) y está ilustrado con 20.000 grabados en ne-

gro, 87 mapas en negro y en color, y 39 hermosas cromotipias.

Está esmeradamente impreso, y los dos volúmenes de que consta llevan una rica y sólida encuadernación en piel, estilo Renacimiento español.

El valor y autenticidad de su texto, la riqueza y arte de su ilustración, la rigurosa exactitud de sus mapas, la elegancia de su encuadernación, la sencillez y comodidad de su manejo y la limitación de su precio, hacen que esta obra sea el Diccionario ideal, por ser el más moderno, útil y barato de los Diccionarios enciclopédicos españoles publicados hasta la fecha.

Lo que suele ocurrir con los obras que se publican por tomos

Supongamos que el señor X desea tener en su biblioteca una buena enciclopedia para recurrir a ella siempre que en cualquiera ocasión se le ofrezca una duda. El señor X se suscribe a una de esas grandes obras que se publica por tomos.

Como esas obras constan de muchos volúmenes y en su publicación se emplea largo tiempo, el señor X, en los *cuatro* o *seis* primeros años no hace, en realidad, más que pagar, sin obtener provecho alguno; pues poco o nada significa el tener 12 o 15 volúmenes de una obra que ha de constar de 50, 60 o 100 tomos, y no ha de ser verdaderamente útil mientras no esté completa.

El señor X sigue pagando la obra y piensa, resignado, que aquel monumento de cultura

servirá, al fin, para sus hijos cuando sean mayores; pero éstos, al hacerse hombres, pasan a constituir nuevas familias, y el señor X, ya viejo, sigue recibiendo tomos de la Enciclopedia.

Y así va ésta caminando hacia su terminación. Ello no resta mérito a una publicación de esta clase; pero no se puede negar que su utilidad es muy menguada durante muchos años.

Nada de esto puede ocurrirle con la ENCICLOPEDIA SOPENA. Nuestra obra completa consta de dos tomos, que, por su contenido (pues se trata de una edición comprimida), equivalen a *cinco* o *seis* volúmenes, por lo menos; y desde el instante en que usted la adquiere, al contado o a plazos, puede servirse de ella.

PRECIO { Al contado . . . 80 ptas.
A plazos . . . 90 " (10 ptas. al contado y 80 en 8 mensualidades.)

Pida V. esta obra a su librero o diríjase a Ramón Sopena, editor.-Provenza, 93-97, Barcelona

Si desea V. formarse idea exacta de lo que es este Diccionario, sírvase solicitar un folleto descriptivo del mismo, y se lo enviaremos gratis a vuelta de correo.